

# Día 16

| martes 26 de noviembre

## LA PRIMERA DISCÍPULA MISIONERA

### Motivación:

María es la primera discípula misionera lo que queda en evidencia en diversos pasajes de los evangelios en donde la vemos acudir con su familia a peregrinaciones o acompañando a su Hijo en la predicación. Lo hace siempre desde el silencio, la oración y la sencillez propia de aquellos que no desean el reconocimiento. Nuestra Iglesia nos llama hoy a ser discípulos misioneros que están presentes en distintos ámbitos de la sociedad.

### ORACIÓN INICIAL PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA (Pág. 47)

### Texto bíblico:

<sup>15</sup> *Y les dijo: Id por todo el mundo proclamando la Buena Noticia a toda la humanidad.*

### Reflexión:

Jesús da a sus discípulos la misión de ir por todo el mundo y predicar el evangelio a toda criatura. Este mandato universal enfatiza la extensión global del mensaje de salvación. Aunque María no viajó proclamando el Evangelio como lo hicieron los apóstoles, su vida y su testimonio fueron una proclamación constante de la Buena Noticia. María llevó a Jesús en su seno y lo presentó al mundo.

### Para la reflexión:

- Considerando nuestra realidad propia ¿cómo podemos ir en ayuda de los cristos sufrientes que están presentes en los ambientes en los cuales nos encontramos?
- ¿Entendemos en profundidad la importancia de socorrer a los pobres?
- Intención de oración a partir de las OOPP:  
Que siguiendo el ejemplo de María como la primera y perfecta discípula misionera del Señor, seamos testimonio de la misión encomendada, pero muy especialmente estar presentes junto a los que más sufren hoy.

Que María, a través de su corazón noble de madre, nos conceda ir al encuentro y dar testimonio del mensaje del Evangelio en las periferias sociales, existenciales y territoriales y, muy especialmente, proclamar la Buena Noticia en los lugares donde la pobreza y la marginación son signo de urgencia social. Que María nos conceda ver el camino para ser una Iglesia pobre para los pobres.

**Oración sugerida para hoy:**  
**SALVE REINA DE LOS CIELOS**

1

**ORACIÓN INICIAL  
PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES DE MARÍA**

¡Oh María!, durante el bello mes a ti consagrado, todo resuena con tu nombre y alabanza. Tu santuario resplandece con nuevo brillo, y nuestras manos te han elevado un trono de gracia y de amor, desde donde presides nuestras fiestas y escuchas nuestras oraciones y votos.

Para honrarte, hemos esparcido frescas flores a tus pies, y adornado tu frente con guirnaldas y coronas. Mas, ¡oh María!, no te das por satisfecha con estos homenajes. Hay flores cuya frescura y lozanía jamás pasan y coronas que no se marchitan. Estas son las que tú esperas de tus hijos, porque el más hermoso adorno de una madre es la piedad de sus hijos, y la más bella corona que pueden depositar a sus pies, es la de sus virtudes.

Sí, los lirios que tú nos pides son la inocencia de nuestros corazones. Nos esforzaremos, pues, durante el curso de este mes consagrado a tu gloria, ¡oh Virgen Santa!, en conservar nuestras almas puras y sin manchas, y en separar de nuestros pensamientos, deseos y miradas aun la sombra misma del mal.

La rosa, cuyo brillo agrada a tus ojos, es la caridad, el amor a Dios y a nuestros hermanos. Nos amaremos, pues, los unos a los otros, como hijos de una misma familia, cuya Madre eres, viviendo todos en la dulzura de una concordia fraternal. En este mes bendito, procuraremos cultivar en nuestros corazones la humildad, modesta flor que te es tan querida, y con tu auxilio llegaremos a ser puros, humildes, caritativos, pacientes y esperanzados.

¡Oh María!, haz producir en el fondo de nuestros corazones todas estas amables virtudes; que ellas broten, florezcan y den al fin frutos de gracia, para poder ser algún día dignos hijos de la más santa y la mejor de las madres. Amén.

8

**MADRE DEL REDENTOR**

Madre del Redentor, Virgen fecunda,  
Puerta del cielo siempre abierta,  
Estrella del mar,  
Ven a librar el pueblo que tropieza  
Y se quiere levantar.  
Ante la admiración de cielo y tierra,  
Engendraste a tu santo Creador,  
Y permaneces siempre virgen.  
Recibe el saludo del ángel Gabriel,  
Y ten piedad de nosotros pecadores.  
Amén.

9

**SALVE REINA DE LOS CIELOS**

Salve, Reina de los cielos  
Y Señora de los ángeles ;  
Salve raíz, salve puerta,  
Que dio paso a nuestra luz.  
  
Alegrate virgen gloriosa,  
Entre todas la más bella;  
Salve, agraciada doncella,  
Ruega a Cristo por nosotros.  
Amén.

10

**ORACIÓN FINAL  
PARA TODOS LOS DÍAS DEL MES**

¡Oh María, Madre de Jesús, nuestro Salvador y nuestra buena madre! Nosotros venimos a ofrecerte, con estos obsequios que colocamos a tus pies, nuestros corazones deseosos de serte agradables y a solicitar de tu bondad un nuevo ardor en tu santo servicio.

Dígnate presentarnos a tu Divino Hijo, que en vista de sus méritos y a nombre de su Santa Madre, dirija nuestros pasos por el sendero de la virtud. Que haga lucir con nuevo esplendor la luz de la fe sobre los infortunados pueblos que gimen por tanto tiempo en las tinieblas del error. Que vuelvan hacia Él, y cambien tantos corazones rebeldes, cuya penitencia regocijará Su corazón y el tuyo. Que convierta a los enemigos de su Iglesia y que, en fin, encienda por todas partes el fuego de su ardiente caridad; que nos colme de alegría en medio de las tribulaciones de esta vida y de esperanzas para el porvenir. Amén.